



**CENTRADOS EN JESÚS, DESDE LA PALABRA,
SOMOS TESTIGOS DE ESPERANZA
EN EL CUIDADO DE LA VIDA FRÁGIL**



SEGUNDA SEMANA DE PASCUA- CICLO C

27 de abril a 3 de mayo de 2025

Comentario de la Palabra de cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad

Danilo Luis Farneda Calgaro

En recuerdo al querido Papa Francisco, insertaré cada día una frase de su testamento espiritual (Dilexit Nos), en la que él nos recuerda el sentido de la RESURRECCIÓN, que ahora vive en plenitud.

DOMINGO, 27 de abril (Juan 20, 19, 31)

"Todas las criaturas avanzan, junto con nosotros y a través de nosotros, hacia el término común, que es Dios, en una plenitud trascendente donde Cristo resucitado abraza e ilumina todo». (Francisco, Dilexit Nos, 31)

"Estaban los discípulos en una casa".

Los discípulos no terminaban por vencer el miedo que se les había metido en el cuerpo al ver a su maestro apresado, condenado y ajusticiado.

En medio de aquella situación, tan tensa, ellos supieron, sin embargo, mantenerse unidos. Así les encontró Jesús. Entonces les transmitió la paz y les reafirmó en la fe.

Quizá no pasemos por situaciones tan extremas como las vividas por los primeros discípulos, pero no nos faltan ocasiones en las que nos sentimos desorientados y hasta desanimados. Entonces, es normal tener miedo, replegarnos y hasta poner en tela de juicio nuestro credo.

Hoy el evangelio nos invita a vivir esos momentos en clave de discipulado. Es decir, a permanecer unidos, a compartir nuestras dudas y también la certeza pascual que Jesús se hará presente.

LUNES, 28 de abril (Juan 3, 1-8)

"Ese Cristo con el corazón traspasado y ardiente, es el mismo que nació en Belén por amor, es el que caminaba por Galilea sanando, acariciando, derramando misericordia, es el que nos amó hasta el fin abriendo sus brazos en la cruz. En definitiva, es el mismo que ha resucitado y vive glorioso en medio de nosotros." (Francisco, DN, 51)

"El viento sopla donde quiere..."

La llamada a Nicodemo mantiene su vigencia y provocación. Resulta mucho más sencillo crear estructuras estables, modelos de conducta establecidos, criterios de funcionamiento inamovibles a someternos a la acción del Espíritu que "sopla donde quiere".

No menos cierto es que necesitamos convenir y acordar ciertos "modelos de funcionamiento". Éstos serán válidos para reforzar y dar coherencia a un estilo de vida, pero se convertirán en un obstáculo si nos hacen perder la frescura del Espíritu, la capacidad de atender a este viento que sopla donde quiere y que nos pone en una dinámica de continua renovación.

Jesús nos convoca a entrar en una dinámica de fidelidad creativa constante. ¡Cuántas veces nos lo ha recordado el Papa Francisco en su pontificado!

MARTES, 29 de abril (Mateo 11, 25-30)

"Cristo resucitado no se siente como ajeno a nuestra vida. El Infinito de algún modo se abaja para que a través del Corazón abierto de Cristo podamos vivir un encuentro de amor verdaderamente mutuo." (Francisco DN, 69)

"Mi yugo es suave y mi carga ligera."

El Evangelio nos habla hoy de la sencillez como exigencia en el seguimiento de Jesús. En un contexto cultural en el que todo se cuestiona y todo adquiere valor en tanto en cuanto es convincente para la persona, la llamada del Evangelio a asumir con sencillez el mensaje de Jesús nos pone fuera de la pretendida sapiencia de quien todo lo quiere controlar con la razón.

El profundo misterio pascual que celebramos en este tiempo litúrgico violenta el pseudo-cientificismo con el que pretendemos controlarlo todo.

¿Quién puede decir que Jesús VIVE si no es desde la fe, desde el abandono confiando en el testimonio del mismo Resucitado y sus primeros discípulos?

La humildad del corazón es la condición necesaria para vivir en la fe un hecho tan desconcertante como maravilloso.

En la Resurrección se centra el sentido más profundo de la reconciliación entre Dios y cada uno de nosotros. Jesús dio su vida para darnos VIDA, para decirnos que el Padre nos ama incondicionalmente, para asegurarnos que el mal, los cansancios, las dificultades en el seguimiento, no tienen la última palabra. Por eso... porque Él resucitó, su yugo termina siendo suave y su carga ligera.

Miércoles, 30 de abril (Juan 3, 16-21)

"El corazón del Resucitado mantiene estas señales de la entrega total (el corazón trasladado) que implicó un intenso sufrimiento por nosotros." (Francisco, DN, 151)

"Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él."

Muchos hemos crecido con una visión moralista desde la que consideramos buena o mala a una persona según sus obras. Y solemos poner como referencia de esa bondad o maldad el mensaje evangélico.

Deberíamos releer con atención el texto de hoy para darnos cuenta que no hay nada más lejano al Dios de Jesús de Nazaret que esta intencionalidad de juicio moral.

No es que las obras sean secundarias, bastaría leer a San Pablo cuando nos recuerda que la fe sin obras es fe muerta. Hoy la Palabra nos recuerda que en Dios, la misericordia siempre va por delante. Eso es lo que machaconamente nos ha recordado siempre el Papa Francisco.

¡Cuánto debemos caminar para entender que la bondad, el perdón, la cercanía, la empatía, la tolerancia... constituyen el eje del mensaje y de la vida de Jesús de Nazaret!

JUEVES, 1 de mayo (Juan 3, 31-36)

"Es el Resucitado quien, con la acción de su gracia, hace posible que nos unamos misteriosamente a su pasión. Lo saben los corazones creyentes que viven el gozo de la resurrección, pero simultáneamente desean participar en el destino de su Señor. Están dispuestos a esa participación con los sufrimientos, los cansancios, las desilusiones y los temores que son parte de su vida." (Francisco DN, 157)

"El que cree en el Hijo, tiene vida eterna."

Jesús manifiesta su autoconciencia como Mesías a fin de afianzar la frágil adhesión de sus seguidores y de denunciar la terquedad de quienes le rechazaban visceralmente.

Hoy somos testigos de cómo hacer pública la identidad creyente, en diversos contextos de nuestro mundo, puede costar la propia vida.

Pero, ¿qué ocurre con nosotros, habitantes de una región que se considera tolerante y plural? ¿No confundimos el respeto por el pluralismo con la falta de identidad o con la difusión de identidades débiles, sometidas al vaivén de las corrientes ideológicas imperantes?

Creer en el Hijo de Dios, creer en el Mesías Resucitado, ya no resulta cómodo, ni tan siquiera en un país de profundas raíces cristianas. Ser profetas, ser misioneros de la misericordia, implica reafirmarnos en la certeza de que la fe en el Hijo, es motivo de VIDA. Una VIDA distinta... que puede traer consigo la incomprensión y hasta el ser socialmente segregados.

VIERNES 2 de mayo (Juan 6, 1-15)

"Pido al Señor Jesucristo que de su Corazón santo broten para todos nosotros esos ríos de agua viva que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno. Eso será hasta que celebremos felizmente unidos el banquete del Reino celestial. Allí estará Cristo resucitado, armonizando todas nuestras diferencias con la luz que brota incesantemente de su Corazón abierto. Bendito sea." (Francisco, DN, 220)

"Jesús alzó los ojos y vio..."

Para amar, para ser constructores de un mundo justo y solidario, necesitamos levantar la mirada y ver.

Alzarnos sobre las circunstancias inmediatas y ver. ¿Ver qué? Ver hacia dónde vamos, ver ese río subterráneo que orienta nuestras vidas y la de quienes nos rodean.

Jesús captó el hambre de la gente, ¿y nosotros?

Levantar la mirada para ver implica capacidad de escucha, tener sueños que cumplir, creer en nuestras posibilidades.

El punto de partida es arriesgarnos a ver lo que ocurre a nuestro alrededor

SÁBADO 3 de mayo (Juan 14, 6-14)

SANTOS FELIPE Y SANTIAGO, apóstoles.

"Él, (Jesús) como ser humano, había aprendido de María, su madre. La que contemplaba todo con cuidado y "lo guardaba en su corazón" le enseñó desde pequeño, junto con san José, a prestar atención." (Francisco DN, 42)

"Yo soy el camino y la verdad y la vida."

Cuando en el día a día sentimos el peso de llevar adelante un proyecto de vida, con sus exigencias laborales, familiares, comunitarias y sociales, con esa llamada, muchas veces convertida en queja, de cuidarnos a nosotros mismos, de no caer en la vorágine del activismo... las palabras del Evangelio de este día nos regalan la posibilidad de reubicar tantas exigencias en un proyecto diferente: Seguir a Jesús, hacer de Jesús nuestro camino, nuestra verdad, nuestra vida.

Probablemente tendremos que continuar haciendo lo mismo, pero ya no desde el agobio y las tensiones gratuitas que muchas veces nos acompañan. Todo en Jesús, todo desde Jesús. De este modo, sin duda, la vida será NUEVA, será RESUCITADA. Tendremos "otra mirada", otra forma de contemplar "con cuidado", como María, nuestra Buena Madre.